

## Presentación

*El aire se serena  
y viste de hermosura y luz no usada*  
**Fray Luis de León**

Nos gusta imaginar este número de TK como una caja de música. No nos extrañaría que los lectores más sensibles estén escuchando una melodía lejana desde hace un rato, desde que levantaron la portada. Estamos seguros en cualquier caso de que a todos les resultará difícil llegar al final de estas páginas sin haber sentido muchas veces el impulso de ir a buscar las piezas y canciones que nos recomiendan personas que llevan toda una vida consagrada al estudio y disfrute de la música y ponerse a escucharlas. Ese es de hecho uno de nuestros principales objetivos. Hemos dedicado el dossier central de este número 25 a la música en Navarra porque sabemos que es un mundo que a los lectores y lectoras de nuestra revista no les resulta ajeno, y al mismo tiempo siendo muy conscientes de que es tan rico, tan diverso y tan poliédrico que nuestra aproximación no podía ser de ningún modo sistemática. El dossier se abre con dos artículos complementarios que relacionan la música y las bibliotecas. El primero lo firman nuestros compañeros Bea Cantero y Jesús Arana y tiene un título bien significativo: *Se rompe el tocadiscos y empieza la función: aproximación a la música en las bibliotecas públicas de Navarra*. El segundo, es el de María Gembero-Ustároz, profesora e investigadora del CSIC, titulado *El patrimonio musical de Navarra: marco legal y reflexiones para el futuro*. El tercer artículo del dossier está compuesto por una recopilación de colaboraciones que hemos titulado *En Vivo: Espacios escénicos para la música* en el que se realiza un repaso no solo a la programación de los principales auditorios y teatros sino a los festivales y certámenes que se van consolidando año tras año, como el Festival de Música de Mendigorriá o el Ciclo de órgano de Larraga, por poner algunos ejemplos. Le siguen los artículos de la profesora María Nagore *Música y músicos navarros de los siglos XIX y XX* y el de Xabier Armendáriz *Los intérpretes de música clásica en Navarra*. Su lectura proporcionará muchas pistas y ofrecerá infinidad de hilos de los que tirar a quienes quieran seguir profundizando en la materia. Desde el primer momento nos planteamos que deberían estar presentes todos los géneros y estilos, por esa razón a estos dos artículos centrados más en los compositores e intérpretes de música clásica le siguen tres artículos firmados por Carlos Pérez Cruz, Marino Goñi y Carmen Puerta sobre el jazz, el rock y los cantautores navarros respectivamente. Y terminamos este bloque más *teórico*, con el artículo de Arturo Goldaracena *Las escuelas de música: presente y futuro de la educación musical especializada en Navarra*.

7

El segundo bloque del dossier está formado por textos y entrevistas de carácter mucho más personal. El primer artículo aquí es el de Teresa Catalán, *La música y su huella*, un trabajo no exento de nostalgia donde se entrelazan la reflexión y sus propios recuerdos. Le sigue la entrevista que le hizo Ricardo Pita a Ramón Andrés, autor de obras sobre Bach y Mozart, de diccionarios sobre instrumentos musicales, y de ensayos que relacionan la música con la mitología o con la pintura. Un sabio, en suma. A continuación Arantza Etxeberria, bibliotecaria de la Biblioteca de la Ciudad de la Música, nos habla de las características y de la colección de esta singular biblioteca especializada de Pamplona. Completan este apartado de entrevistas las realizadas al periodista Rudy Goroskieta, al profesor Marcos Andrés Vierge, a la intérprete Alicia Griffiths Turrillas, y al director de "La Pamplonesa" y compositor J. Vicent Egea.

El tercer apartado del *dossier* lo hemos titulado *La banda sonora de mi vida*. El pasado mes de junio invitamos al compositor Koldo Pastor y a la cantautora Adriana Olmedo a compartir en la biblioteca de Barañáin una velada con un grupo de bibliotecarios y bibliotecarias. Charlamos de sus vidas mientras escuchábamos la música que les había acompañado a lo largo de los años. La transcripción de esa charla es lo primero que se puede leer en ese apartado. Le sigue el artículo de Francisco Javier Irazoki, prestigioso poeta y autor de libros de crítica musical como *La nota rota*. También a él le solicitamos y nos ha enviado el título de las canciones y piezas que componen la banda sonora de su vida, como lo ha hecho el barítono Iñaki Fresán, el editor (y fundador de la revista Goldberg) Serafín Senosiáin y la profesora e investigadora Berta Moreno.

Cierra el *dossier* (y el número) una nueva entrega de la serie *La bibliotecaria viajera* con la que nos viene deleitando nuestra compañera Ana Urrutia desde hace años. Esta vez su viaje a los escenarios de Pablo Antoñana no le ha exigido irse lejos, como otras veces, pero a cambio ha ido quizás más adentro.

El número se completa con la habitual sección *Entresijos* donde se recogen actividades llevadas a cabo en las bibliotecas de la Chantrea, Yamaguchi, Civican y la UNED, así como una evocación por parte del profesor Alberto Villamandos de lo que significó para él la vieja biblioteca de San Jorge, y con las comunicaciones y ponencias presentadas a lo que han sido para nosotros los dos encuentros más importantes del año. En Tudela se celebró el pasado 26 de octubre el III Encuentro de Clubes de Lectura, un acontecimiento que se está consolidando como la fiesta anual de los lectores. El salón de actos de la UPNA en la capital ribera, con capacidad para 350 personas, se quedó pequeño y fueron muchas las personas que se quedaron sin poder asistir. Esta vez el autor invitado fue Manuel Rivas, y aprovechando que varias de sus novelas —*La lengua de las mariposas*, *El lápiz del carpintero*, *Todo es silencio*— han sido llevadas a la pantalla y que en Tudela se inauguraba por esos días una nueva edición del festival Ópera Prima, el encuentro tuvo como hilo conductor las relaciones entre el cine y la literatura. Es una pena que no podamos contar con la entrevista a dos bandas que le hicieron al escritor gallego los estudiosos Ramón Herrera y Alfonso Verdoy. Lo que sí publicamos a continuación son las experiencias presentadas en el Encuentro por las bibliotecas de San Jorge, Barañáin y Civican acerca de sus actividades en torno al séptimo arte, así como la historia del Cine Club Muskaria de Tudela.

La I Jornada Profesional de Asnabi tuvo lugar el pasado 25 de octubre bajo el título *Redefiniendo la misión de la biblioteca pública*. Para nosotros constituye un hito importante. Ese día un centenar de bibliotecarios y bibliotecarias se dieron cita en la Filmoteca de Navarra para reflexionar y debatir sobre los cambios profundos que están teniendo lugar en la profesión. No nos interesaba tanto nuestra propia mirada como que fueran otros quienes nos dijeran cómo nos veían. Les encargamos a estudiosos de prestigio del ámbito de la filosofía (Daniel Innerarity), de la sociología (Carlos Vilches y Begoña Pérez) o de la economía (Fermín Erbiti), que nos hicieran un diagnóstico y nos hablaran de los retos del futuro. Eso es lo primero con lo que se van a encontrar los lectores de este número. También aquí es una pena no contar con lo que se habló en la mesa redonda de la tarde en la que cuatro autores navarros —Marina Aoiz, Maite Pérez Larumbe, Patxi Irurzun y Leire Urbeltz— todos ellos muy vinculados con nuestras bibliotecas, nos dieron su propia visión. A todos ellos, y a todos los citados en esta presentación queremos darles las gracias por su generosidad.

En su última novela, *El héroe discreto*, Mario Vargas Llosa pone en boca de uno de sus personajes —Don Rigoberto— que el más hermoso homenaje que se le ha dedicado nunca a la música es el poema de Fray Luis al ciego Francisco de Salinas, aquel que empieza con los versos que hemos elegido para colocar en el frontispicio de este número. Si los hemos recordado es porque también nosotros hemos querido hacer aquí un modesto y rendido homenaje a nuestros músicos y a nuestros poetas.